

“Educación, Integridad y Confianza”

Élder Edward Dube
De los Setenta

Élder Dube: Bienvenidos al devocional de BYU-Pathway Worldwide. Me siento honrado de compartir mi camino de fe, educación y perseverancia. Al reflexionar sobre mi vida, recuerdo la sabiduría de Proverbios 4:7: “Y con todo lo que adquirieras, adquiere entendimiento”.

La educación no solo se relaciona con lo académico, sino también con el carácter, la resiliencia y la confianza en el plan del Señor. Jesucristo nos extiende una invitación alentadora: “Mirad hacia mí en todo pensamiento; no dudéis; no temáis.” Tener a Jesucristo en el centro de nuestras vidas es la clave de nuestro éxito, incluso en la educación.

Crecí en la zona rural de Zimbabue hace más de seis décadas. Soy viejo! La educación no solo era un lujo, sino algo inusual, especialmente para un niño nacido en una familia campesina en una época colonial marcada por la segregación. Pero mis padres, a pesar de sus modestos recursos, comprendieron el poder transformador de la educación y la convirtieron en una prioridad.

Con esa introducción, me complace relatar mi historia. Me acompañan tres estudiantes — Latham, Luyanda y Alfred — que tienen algunas preguntas para mí. Bienvenidos. Pueden hacer sus preguntas.

Alfred Tlokotsi: Gracias, Élder Dube. Mi nombre es Alfred Tlokotsi y vengo de la Estaca Soweto. Mi campo de estudio es la administración de empresas con una especialización en tecnología de la información. Mi pregunta para usted hoy es: ¿qué desafíos experimentó con su propia educación y cómo los superó?

Élder Dube: Alfred, como ya mencioné, crecí en una familia humilde donde la educación era valorada, pero no siempre accesible. Desde muy joven, fue un reto intentar equilibrar mis estudios con el trabajo para ayudar a mi familia. Sin embargo, aprendí por experiencia que con determinación, integridad y fe, pueden surgir oportunidades.

A los dieciséis años, me enfrenté a una decisión difícil. Una empresa siderúrgica de Zimbabue ofrecía un trabajo prometedor, pero solo para los hijos de los empleados. Alguien sugirió que utilizara el apellido de mi tío para conseguir el empleo. Aunque era una práctica común, mi padre me lo desaconsejó rotundamente. Perdí la oportunidad, pero aprendí una valiosa lección sobre la integridad.

Mis queridos jóvenes amigos, sean ustedes mismos. Sean íntegros. A lo largo de mi vida, esto me ha resultado útil y me ha servido mucho. Les aconsejo que se mantengan enfocados, busquen ayuda cuando la necesiten y confíen en que el Señor les mostrará el camino.

Latham Swartz: Gracias, Élder Dube. Mi nombre es Latham Swartz y soy de Estaca Johannesburgo Sur. Mi campo de estudio es la tecnología aplicada y mi pregunta es: ¿cómo los ha ayudado a usted y a su familia la educación combinada con la fe en el Señor Jesucristo?

Élder Dube: Latham, para mí la educación y la fe están entrelazadas. Hace cuatro décadas, aprendí una poderosa verdad del Señor que me ha inspirado a buscar conocimiento constantemente. “Cualquier principio de inteligencia que logremos en esta vida se levantará con nosotros en la resurrección; y si en esta vida una persona adquiere más conocimiento e inteligencia que otra, por medio de su diligencia y obediencia, hasta ese grado le llevará la ventaja en el mundo venidero.”

Este pasaje me motiva a priorizar el aprendizaje, pues sé que me beneficiará eternamente. Mi familia y yo hemos recibido bendiciones y presenciado milagros al priorizar la fe y la educación. Eso ha cambiado nuestra perspectiva, fortalecido nuestras relaciones y profundizado nuestra confianza en el Señor Jesucristo.

Luyanda Mavuma: Gracias, Élder Dube. Mi nombre es Luyanda Mavuma, soy del barrio de JAS de Johannesburgo y estudio estudios profesionales. Es difícil conseguir un empleo en algunas partes del mundo, pero Dios nos ha mandado trabajar. También nos ha dicho que nos ayudará a guardar los mandamientos que nos da. ¿Cómo has notado la ayuda de Dios para conseguir empleo?

Élder Dube: Luyanda, gracias por esa excelente pregunta. Por experiencia, si hacemos lo mejor que podemos, el Señor también lo hace. Si se afanan por cumplir con los juicios, y los estatutos y mandamientos del Señor en todas las cosas, el Señor estará con ustedes y prosperarán. ¡Eso incluye encontrar empleo!

En algunas partes del mundo, esforzarse al máximo para conseguir un trabajo puede implicar que trabajen en su acento. En el verano de 2015, durante un paseo por Palmyra, Nueva York, una pareja se nos acercó a mi esposa, Naomi, y a mí, con curiosidad por nuestro acento. Cuando digo que éramos de Zimbabue, África, me corrigió Edith, nuestra hija que entonces tenía quince años: “¡No, papá! ¡Somos de Sandy, Utah!”. Luego bromeó: “Papá, si vas a hablar inglés, habla inglés, no inglés de shona”.

Deben hacer todo lo posible para asegurarse de que su posible empleador los entienda con claridad. Algunos de nosotros somos de naciones africanas, y puede que necesitemos aprender y dedicar tiempo a practicar los acentos estadounidenses o británicos para entender y que nos comprendan durante los procesos de entrevistas.

Mi consejo es que busquen guía, sean pacientes y confíen en que el Señor está haciendo Su parte. Si guardamos los mandamientos, Él nos ayudará a encontrar el éxito y maneras de ahorrar y proveer.

Luyanda Mavuma: Gracias, Élder Dube. Mi otra pregunta es: ¿cómo era su vida antes de unirse a La Iglesia de Jesucristo? ¿Y cómo cambió después de ser bautizado?

Élder Dube: Luyanda, hace cuatro décadas, a los veintidós años, encontré mi ancla después de unirme a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. El bautismo y la confirmación me trajeron un nuevo comienzo, lleno de propósito y dirección, y me transformaron de un alma errante a alguien con una visión clara centrada en Jesucristo.

Alfred Tlokotsi: Gracias, Élder Dube, por la sabiduría y la experiencia que compartió hoy con nosotros. Mi pregunta es: ¿qué otros consejos tiene para nosotros, los estudiantes?

Élder Dube: BYU-Pathway es un programa de Dios. Cambia vidas y ofrece oportunidades sin igual. No dejen pasar esta increíble oportunidad para aprender y progresar, y aprovechenla al máximo. Mantengan la curiosidad, la humildad y el enfoque en sus objetivos. Busquen conocimiento, sirvan a los demás y confíen en el plan del Señor.

El Señor los ama. Él sabe en qué se están convirtiendo. Amo al Señor. Sé que Él vive y pagó el precio por todos nosotros para que podamos tener gozo, paz y éxito en este mundo y en el mundo venidero. En el nombre de Jesucristo, amén.